
NOTICIA

DE LAS FUNCIONES EXECUTADAS

EN LA M. N. Y M. L. CIUDAD

DE XEREZ DE LA FRONTERA

CON MOTIVO DE LA PROCLAMACION

DEL SEÑOR REY DON CARLOS IV,

QUE DIOS GUARDE.

La Ciudad de Xerez de la Frontera, deseando acreditar su amor y fidelidad á sus Soberanos, señaló para el solemne acto de la Real Proclamacion del Rey nuestro Señor D. Carlos IV, el dia 25 de Agosto de 1789, no dudando sería de mayor satisfaccion para S. M. por ser el propio de su Augusta Esposa la Reyna nuestra Señora.

A este fin comisionó el Ayuntamiento á los Caballeros Veintiquatros Marqués de Casa Vargas Machuca, D. Francisco Ponce de Leon y Ponce, D. Lorenzo Lopez de Padilla, y D. Alvaro de Figueroa y Ordoñez, para que, de acuerdo con el Corregidor D. Joseph de Eguiluz, tomasen las medidas mas acertadas á la magnificencia debida á tan recomendable objeto, y como acostumbra esta Ciudad en semejantes ocasiones: y en efecto mandó dicho Corregidor publicar Bando, y fixar Carteles con las reglas más oportunas para la mayor decencia de las casas, calles y plazas de la carrera, y para la tranquilidad, buen orden, y abastos; y así se vió, que sin embargo del innumerable concurso de las Ciudades y Puertos de Andalucia, ni se notó la mas leve desavenencia entre vecinos, y forasteros, y sobraron con abundancia, y á precios cómodos, todos los abastos de primera necesidad y de regalo.

Los Caballeros Diputados con laudable emulacion estimuláron á la nobleza para las funciones de Alcancías y manejos que executáron con la magnificencia que les es propia á las Comunidades, cuerpos respetables, y gremios mayores para las demostraciones respectivas, y á los menores para que dispusiesen ocho Comparsas de 240 hombres de los mas hábiles, que vestidos á expensas de la Ciudad, representasen en sus diversos trages, todos de seda, las principales naciones amigas de la España, y

obsequiasen al público con sus inocentes danzas , renovando en todos el universal regocijo.

Daba principio la carrera en las Casas Capitulares , que estaban en su interior todas colgadas de damasco carmesí , y en la primera pieza que hace frente á la plaza que llaman de Escribanos , un magnífico dosel de terciopelo guarnecido de galon de oro , baxo del que estaban colocados los Reales retratos de SS. MM. , y á sus lados primorosas arañas de cristal para la iluminacion.

En la misma plaza , al lado derecho de las Casas Capitulares , está la Parroquia del Patrono S. Dionisio , en cuya fachada el Colegio de Plate-ros dispuso un primoroso adorno , y en su centro un peñasco de que salian abundantes aguas que formaban un mar por donde navegaba una pequeña concha , y sobre ella la estatua de Neptuno con su tridente ; y á la parte opuesta de dicha plaza , el número de Escribanos formó una galería y gabinete , de orden Jónico , adornado de enigmas y letras de oro , baxo de dosel color de rosa , significando los Augustos nombres de los Reyes nuestros Señores.

Desde dicha plaza seguia la carrera por la calle de la Caridad , entrando por la Puerta del Real á la plaza Mayor , colgada toda de damasco carmesí y otros adornos , y preparada en toda su circunferencia con gradas hasta los balcones principales , para el acomodo de las gentes en los regocijos y juegos de Alcancías y manejos.

En sus cinco bocas calles se levantáron cinco arcos triunfales del órden Dórico y Toscano , preparados todos con crecido número de morteretes para la iluminacion ; y en las casas de la Ciudad , que llaman de Panaderia , un magnífico trono , del órden Dórico , donde baxo de dosel se hallaban colocados los Reales retratos , erigidas á sus lados las dos columnas de bien imitado lapislazuli que sostenian los dos mundos coronados , y al pie un magnífico tablado con dos escalas para una orquesta de 30 músicos.

Como la mitad de la plaza era necesaria para las Alcancías y manejos , se erigió á un lado , y del órden Corinto , un magnífico triunfo de tres cuerpos con veinte y cinco varas de elevacion , y sobre la columna á que estaban amarrados quatro leones con cadenas de plata , la estatua equestre del Sr. Rey Conquistador D. Alonso el Sabio : tenia quatro frentes iguales , y en cada una su escala magnífica que lo dividia en quatro ángulos iguales , sirviendo el primer cuerpo , de treinta y dos varas de linea , para las danzas de los gremios ; y el segundo para otra igual orquesta , todos guarnecidos de balaustrados , y sobre sus pilastras estatuas alusivas , y pirámides de bien imitados jaspes.

Saliendo de dicha plaza Mayor por el arco de la casa del Corregidor , vistosamente adornado uno y otro , á la plaza de la Justicia , y despues á la del Alcazar , se registraba aquel Real edificio dispuesto magestuosamente por su Alcayde perpetuo el Excmo. Sr. Marqués de Valhermoso , de donde seguia la carrera por la calle de las Armas , calle de la Lanceria , calle Larga , á la plaza de Santo Domingo , en que , al frente de la Iglesia de este Real Convento , la Escuela Tomista , y el gremio de Montañe-

ses, dispusieron con la mas bella proporcion el monte Parnaso, á que seguia por la dilatada y espaciosa calle de la Pólvara una alameda de 360 varas de linea guarnecida de enrejados verdes, á expensas del gremio de Labradores; y entrando por la puerta Nueva, siguiendo la calle de la Chancillería, plaza de S. Juan, y calle de Francos á la plaza de Plateros, y del Comercio, tenia éste construido, con arrimo á la torre del relox de la Ciudad, un magnífico palacio, de orden Dórico, desde cuya galería se descubria el Oceano lleno de naves de comercio, y en el salon principal, baxo de un rico dosel, los Reales retratos de SS. MM. guarnecido todo de arañas de cristal, espejos, cornucopias, y otros adornos para una vistosa iluminacion, que debia acompañar una orquesta de música colocada en la tribuna que estaba dispuesta á ese fin.

Estas fueron las principales decoraciones de la carrera, aunque en toda ella se admiraban otras muchas de particulares, como en el resto del pueblo, en que así las Comunidades Religiosas, como las Parroquias, señaladamente la Real Iglesia Colegial, y la de S. Miguel, y cada uno de sus vecinos, se esmeraron á competencia en adornar las torres, fachadas y casas, respectivamente siguiendo los diversos órdenes de arquitectura, y otras invenciones, que presentando á la luz del dia un agradable aspecto, sobresalian mucho mas en las quatro noches de iluminacion general.

Como en los dias anteriores era ya muy considerable el concurso de forasteros, se prepararon dos corridas de toros de las de número concedidas por S. M. en la plaza extramuros que llaman del Exido, para el dia 24 por la tarde, y mañana del 25, en que el Excmo. Sr. Marqués de Valhermoso dispuso tambien en la Iglesia de PP. Agustinos, de que es Patrono una solemne funcion con Misa, Sermon, y expuesto el Santísimo Sacramento, á que asistió la nobleza de uno y otro sexo, muchos Oficiales Generales, y particulares de varios cuerpos, y el Sr. Arzobispo de Sevilla, para pedir á Dios por la salud de SS. MM. y felicidad de su reinado.

En la tarde del 25 á las quatro en punto, junta la Ciudad en sus Casas Capitulares, salió formada, y en el tablado construido frente de la puerta principal mandó el Corregidor al Escribano de Acuerdos, que llamando la atencion del público leyese la Real Orden segun costumbre, como así se executó, resonando los vivas y aclamaciones del innumerable concurso, y montando todos á caballo se dirigieron á la Real Iglesia Colegial donde se halla depositado el Real Estandarte de orden del Sr. Rey D. Alonso el Sabio, en la forma siguiente: 1.^o Quatro batidores del Regimiento de Dragones de Lusitania: 2.^o Los Alguaciles Ordinarios tambien á caballo, vestidos con casaca y calzon negro y chupa de tela: 3.^o Los dos Clarineros de la Ciudad con sus uniformes de gala, casaca y calzon azul, chupa y buelta encarnada, guarnecido todo de galones de plata, y de lo mismo bordadas en los banderolas de los clarines las armas de la Ciudad: 4.^o Las ocho Comparsas de 240 hombres de las Gremios menores á pie, que en sus diversos trages, todos de seda, costeados por la Ciudad, representaban las ocho naciones, y con sus danzas y música excitaban el

general regocijo : 5.^o La música de los Batallones y Brigadas de la Real Armada, y la de la profesion de Caballeros Guardias Marinas con uniformes grandes, todos á caballo : 6.^o Los dos Cabos principales de Justicia uniformes, con casaca y calzon negro, chupa y bueltas de tela de oro y plata : 7.^o Quatro Maceros Porteros de Sala con sus ropas talaras de damasco carmesí guarnecidas de galon de plata, escudos coronados y mazas de lo mismo : 8.^o Seguian el Mayordomo de Ciudad, el Teniente de Alguacil Mayor, tres Escribanos de Ayuntamiento, el Capellan, los Caballeros, Jurados, Síndico Personero general, Diputados del Comun y Veinteiquatros, todos vestidos de ceremonia con muchos lacayos á pie, y por gala chupa y bueltas de glasé de plata, uniformes bordados de oro, y en el sombrero por boton una rica joya, cerrando este magestuoso cuerpo el Corregidor D. Joseph de Eguiluz, que llevaba á su mano derecha al Alferéz Mayor D. Manuel de la Cueva y Zarzana, y á la izquierda al Alguacil Mayor, y detrás varios caballos de respeto de dicho Corregidor y Alferéz Mayor conducidos de la brida por volantes : 9.^o Un Esquadron de dicho Regimiento de Dragones de Lusitania que servia de retaguardia.

En esta disposicion llegó la comitiva por la calle de la Cárcel y plaza del Arroyo á dicha Real Iglesia Colegial, ante cuya escala dexaron todos sus caballos, y en la puerta principal donde esperaba todo el Cabildo con su Preste y Cruz, se incorporó con él en la forma de estilo hasta la Capilla mayor; en cuyo presbiterio se hallaba dicho Sr. Arzobispo Diocesano, y hecha por todos una breve oracion de rodillas al Santísimo Sacramento, se intimó á dicho Cabildo la Real Orden para la entrega del Estandarte; y sacándolo su Presidente de la caja en que se hallaba custodiado, y poniéndolo en manos de dicho Prelado lo entregó éste al Corregidor, precedido el juramento de restituirlo á la Iglesia concluido el acto, y lo mismo executó dicho Corregidor con el Alferéz Mayor, recibéndole primero el juramento y pleito homenaje, y al punto se volviéron á incorporar los dos Cabildos con el Sr. Arzobispo, Preste y Cruz hasta la puerta principal de la Iglesia en donde se despidieron.

Montáron nuevamente á caballo, y se dirigieron por la misma plaza del Arroyo, calle de la Cárcel á la de la Caridad, entrando por la puerta del Real á la plaza Mayor, y saliendo por el arco de la casa de la Justicia á la plaza de este título llegaron á la del Real Alcazar, cuyas puertas se hallaban cerradas; y advirtiéndole sobre la muralla una guardia de Alabarderos, le preguntó el Corregidor si habia Alcayde en aquel Castillo, y respondiéndole que sí, presentándose al punto el Excmo. Sr. Marqués de Valhermoso, le intimó estaba allí la Ciudad de Xeréz que iba á tomar posesion de aquella fortaleza en nombre del Sr. D. Carlos IV, á que contextó no podia entregarla, pues se hallaba ligado con juramento y pleito homenaje de defenderla hasta perder la vida por el Sr. D. Carlos III; pero que si habia alguna Real Orden la obedeceria: y leida que fué por el Escribano de Acuerdos, al punto arrojó las llaves, y entró la Ciudad por la puerta de Hierro, á que esperaba dicho Alcayde con su guardia de Alabarderos, acompañado de mucho número de Caballeros,

y otras personas de distincion ; y subiendo con el Corregidor y Alferez Mayor á la torre del Homenage , desde su balcon llamó dicho Alferez Mayor la atencion del pueblo con estas palabras : *Oid , oid , oid , Castilla , Castilla , España , por el Sr. Rey D. Cárlos IV. (que Dios guarde)* y tremolando tres veces el Real Estandarte , correspondió con vivas y aclamaciones el innumerable concurso á que arrojaron muchas monedas de plata de diversos tamaños , que la Ciudad habia mandado acuñar á ese fin con el busto de su Magestad por un lado , y esta inscripcion , *Carol. IV. Dei gratia Hisp. et Ind. Rex ann. 1789 :* y por el otro las armas de la Ciudad orleadas de castillos y leones , y esta inscripcion , *acclamatio Xeritiensis.*

Desde allí se pasó al gran salon que está sobre la plaza de Armas , y en uno de sus balcones se repitió igual ceremonia ; y entrando despues en la Capilla Real , primorosamente adornada , hecha una breve oracion , subió el Corregidor al presbiterio , y sentado en una preciosa silla al lado del Evangelio recibió en ella á dicho Alcayde el juramento y pleito homenaje , y le hizo formal entrega de dicha fortaleza por el Sr. Rey D. Cárlos IV ; y concluido este acto , hecha la despedida con las ceremonias de estilo , volvió la Ciudad á montar á caballo , y dirigiéndose por la calle de las Armas á la plaza Mayor , calle de Lanceria , calle Larga , á la plaza de Santo Domingo , al pasar por la inmediacion al monte Parnaso , construido por la Escuela Tomista , arrojaron de él multitud de monedas de plata con el busto del Rey por un lado , y las insignias de la Escuela , que es un sol sobre dos palmas y su cifra : por otro , siguiendo la comitiva por la calle de la Pólvora , entró por la puerta Nueva , calle de la Chancillería á la plaza de S. Juan , en donde se repitió el acto de Proclamacion ; y dirigiéndose por la calle de Francos á la plaza de Plateros y del Comercio , se repitió quarta y última vez , y desde allí se pasó á la Real Iglesia Colegial , donde con las mismas ceremonias se volvió á hacer la entrega del Real Pendon , y al punto se restituyó la Ciudad á sus Casas Capitulares , donde se concluyó la ceremonia á tiempo que ya empezaba la iluminacion general ; y pasando á sus Casas de la Panadería en la plaza Mayor se sirvió en la sala de armas un exquisito y abundante refresco de diversos helados , y todo lo correspondiente , con un precioso ramillete que ocupaba una mesa de 24 varas de linea en que se hallaban figuradas las principales decoraciones de la carrera , y concurrieron á él el Sr. Arzobispo , varios Oficiales Generales del Ejército y Armada , y otros muchos particulares y personas de distincion hasta un número de mil y quinientas. En la misma noche dió otra igual funcion en sus casas el Alferez Mayor , y en el Real Alcazar su Alcayde perpetuo el Excmo. Sr. Marqués de Valhermoso , que ademas del refresco tuvo un delicado ambigú y excelente música , con que duró la funcion hasta por la mañana ; y en todas tres fué muy numeroso el concurso.

El 26 por la mañana , junta la Ciudad en sus Casas Capitulares , pasó á la Real Iglesia Colegial , donde celebró de Pontifical el Sr. Arzobispo , entonando la Misa las dos Capillas de la misma Iglesia , y la de S. Miguel ; y concluida se manifestó el Santísimo Sacramento , y cantó el Te

Deum en accion de gracias por la exáltacion al Trono de nuestro Augusto Monarca.

En la misma tarde á las quatro se presentáron en dichas Casas Capitulares segun costumbre los 24 Caballeros destinados para las Alcancías y manejos, y sus dos Padrinos nombrados por la Ciudad D. Miguel de Morla y Melgarejo, y el Marqués de Casa Pabon, estos montados á la brida, y vestidos de militar con uniforme azul celeste bordado de plata, y aquellos montados á la gineta, y vestidos á la Española antigua de colores blanco y azul celeste, guarnecidos de plata, bandas, joyas, plumas y espada, y se dirigiéron á la plaza Mayor en la forma siguiente.

1.º Quatro batidores del Regimiento de Dragones de Lusitania: 2.º La música de los Batallones y Brigadas de la Real Armada: 3.º Un piquete de 16 Dragones del mismo Regimiento, quatro por frente: 4.º La música de la Real Maestranza de Ronda, y la de la Real Compañía de Caballeros Guardias Marinas con sus uniformes grandes, y los caballos con aderezos de raso liso color de punzó y plata: 5.º Los dos Clarineros de la Ciudad, tambien montados, con sus uniformes grandes: 6.º Los dos Padrinos cada uno con dos volantes y dos lacayos: 7.º Los 24 Caballeros de tres en tres, y delante de cada terna tres volantes ricamente vestidos, y tres lacayos á pie, cada uno con el escudo de su amo para las Alcancías, y en él pintadas las armas de su Casa: 8.º Dos Maestros Picadores montados, con vestido uniforme: 9.º Veinte y seis caballos con jaeces en todo uniformes de color celeste, guarnecidos de plata para los juegos de Alcancías y manejos, conducidos por otros tantos lacayos, cerrando la comitiva una partida de 24 Dragones del mismo Regimiento; y llegando á la plaza Mayor, y hecho el despojo por los mismos Padrinos y Caballeros, segun costumbre, corriéron las parejas en terna á los Reales retratos; y dexando los caballos de gala y tomando los de uniforme para la fatiga de los juegos, hiciéron un manejo de quatro guias con tanta agilidad y destreza en las evoluciones, como violencia en sus galopes, alternando en los intermedios las dos grandes orquestas, una en el tablado al pie de los dos Reales retratos, y otra en el del triunfo, en que al mismo tiempo hacian sus danzas las ocho Comparsas de 240 hombres: siguió el juego de Alcancías, y á éste otro distinto manejo, concluyendo con parejas á los Reales retratos porque se acercaba la noche, y empezaba la iluminacion en que continuaban las danzas y orquestas hasta la hora de las diez, dando en ella principio el convite general, que como Padrino mas antiguo tenia preparado en su casa D. Miguel de Morla, que obsequió al numeroso lucido concurso de naturales, y forasteros de uno y otro sexô, con un esplendido refresco de helados y ramilletes, y una excelente orquesta.

El dia 27 por la mañana á la hora de las 10 se presentáron en la plaza Mayor 104 hombres á caballo de los sirvientes de las casas de campo de la misma nobleza, y vestidos á su costa, montados todos á la xerezana, con jaeces uniformes, y ellos con casaquillas y chalecos de raso liso guarnecidos de galon de plata, calzon de ante, botin de cor-

doban negro, y montera de sarga de seda del mismo color con sus caireles de moda, divididos en quatro quadrillas de á 26, cada una de distinto color, presididas de sus Padrinos los quatro Diputados de Ciudad, llevando delante sus dos clarineros con uniformes grandes, y formándose al frente de los Reales retratos corrieron sus parejas, é hicieron varios manejos, imitando con bastante propiedad los que sus amos habían executado la tarde del dia anterior; y tomando despues varas largas picaron seis novillos bravos, con la destreza que les es propia, como educados desde niños para las faenas de su ejercicio.

En la tarde de este dia á la hora acostumbrada se presentó la nobleza con el mismo aparato que la tarde anterior, pero fueron distintos los manejos, y entre ellos uno de seis guias que admiró mucho mas al numeroso concurso: se repitió por la noche la iluminacion general, y á este tiempo los Gremios menores sacaron por la carrera al Dios Nepruno en su chalupa tirada de quatro caballos con várias alusiones primorosamente dispuestas, y acampañadas de dos Ninfas que cantaban al són de diversos instrumentos; y en la misma noche el Marqués de Casa Bargas, como Diputado mas antiguo, dió un espléndido refresco correspondiente al de las noches anteriores, y una grande orquesta.

El dia 28 por la mañana se repitió la funcion de los sirvientes de la Nobleza, y ésta por la tarde las Alcancías y manejos, pero de distintas figuras, arrojando despues al numeroso concurso multitud de monedas que por un lado contenian el Real busto de S. M., y por el otro uno de los Nobles á caballo en la misma disposicion que se presentaron en el circo, y con esta inscripcion: *Acclamatio pro nobilitate Xeritensi*. Siguió por la noche la iluminacion general y diversiones de los gremios, y en ella el Marqués de Casa Pabon, como segundo Padrino, dió un espléndido refresco igual á los anteriores, con dos orquestas de música.

El 29 por la mañana dispuso el comercio en la Iglesia Parroquiál del Patrono San Dionisio una solemne funcion de Misa, Sermon, y *Te Deum* con el Santísimo patente, á que asistió el Señor Arzobispo, mucha nobleza, y personas de distincion: por la tarde hubo fiesta de toros en la plaza extramuros, y por la noche el comercio iluminó, como en las antecedentes, su gran Palacio y plaza, con una grande orquesta, y á su imitacion todos los vecinos de la misma colacion de San Dionisio, con que se dió fin á las funciones; de que tambien participaron los pobres de la Real carcel, los de los quatro Hospitales, y Colegio de niñas huérfanas, á quienes se dió de comer con abundancia en estos dias, y además se repartieron quantiosas limosnas en trigo y dinero, no solo á estas Casas pías, sino tambien á los demás pobres de las ocho Parroquias por el Señor Arzobispo, por la Ciudad, la Nobleza, el Comercio, el Marqués de Valhermoso, el de Villapanes, y otros particulares.

Adicion. Habiéndose comunicado Real Orden al Corregidor D. Joseph de Eguiluz para recibir el juramento y pleito homenaje que deben hacer al Serenísimo Príncipe de Asturias D. Fernando, nuestro Señor, todos los Grandes, y Títulos vecinos de esta Ciudad que no asistieron á aquel acto en la Corte: señalado el dia 28 de Febrero de este año, con-

currió la mayor parte en número de 15, por hallarse algunos ausentes, á las casas de dicho Corregidor, y desde ellas entrando todos en sus coches de gala, y delante en otro los tres Escribanos de Ayuntamiento, se dirigieron á la Real Iglesia Colegial, á cuyas puertas principales esperaba la Diputacion del Cabildo en los mismos términos que acostumbra recibir á la Ciudad, é incorporados todos llegaron al entrecoro en donde por uno y otro lado estaban prevenidas dos filas de bancos cubiertos de terciopelo carmesí para los Títulos, y en medio una silla para el Corregidor, y detrás otros bancos para la nobleza que estaba convidada, con la Oficialidad de los Regimientos de Dragones de Lusitania, y Provincial, y demás que se hallaban en el Pueblo, los Prelados de las Religiones, y otras personas de distincion, rodeadas por todos lados de innumerable concurso que observó el mayor silencio en medio de la confusion.

El Presidente del Cabildo que hacia de Preste salió al aspersorio, y despues se manifestó el Santísimo Sacramento, se cantó el himno *Veni Creator Spiritus*, y siguió la Misa que entonó la música de la misma Iglesia; y concluida, y reservado el Santísimo Sacramento, subió dicho Corregidor con los tres Escribanos al presbiterio, y lado del Evangelio, donde, baxo de dosél, y con centinela de Guardia, se hallaban colocados los Reales retratos de SS. MM., y al pie una silla, con mesa, Crucifixo, y Misal, y al lado de la Epístola todo el Cabildo con su Preste.

Sentado el Corregidor en su silla, mandó al Escribano de Acuerdos leyese en alta voz la Real Orden y Escritura de juramento, y pleito homenaje, como lo executó, llamando primero la atencion del Pueblo, y diciendo despues: *Subid Títulos á jurar*: subieron de dos en dos, sin precedencia ni antigüedad, é hicieron el juramento y pleito homenaje con arreglo á la Real Orden y Escritura, y luego se cantó el *Te Deum* en accion de gracias, y concluido, salieron de la Iglesia con el mismo acompañamiento que habian entrado, y despidiéndose á la puerta principal acompañaron al Corregidor á sus casas en que por la noche dió á todos un espléndido y abundante refresco, á que asistieron igualmente los dos Cabildos Secular y Eclesiástico, toda la Nobleza de uno y otro sexô, la Oficialidad de dichos Regimientos, y otras muchas personas de distincion.